

Tiempos de tensión mundial

El reciente aumento de las tensiones en Medio Oriente, con episodios de confrontación directa entre Israel e Irán, y la involucración activa de Estados Unidos, marca una nueva etapa de inestabilidad global que no puede dejarnos indiferentes, ni siquiera en un país lejano como Chile. En un mundo profundamente interconectado, los conflictos geopolíticos más lejanos terminan teniendo efectos en la economía, la seguridad y la política interna de naciones de todos los continentes, incluida la nuestra.

Aunque Chile no participa directamente de estas tensiones, sí puede verse afectado de manera indirecta. La primera consecuencia evidente es la económica. Las crisis en Medio Oriente históricamente han impactado los precios internacionales del petróleo, y aunque nuestro país no es productor, sí depende de la importación de combustibles. Un aumento sostenido en el precio del barril de crudo repercute en los costos del transporte, la producción y los alimentos, lo que podría significar una presión adicional sobre la ya debilitada economía nacional, afectando

especialmente a las familias de regiones como el Maule, donde el transporte y la actividad agrícola son fundamentales.

Además, este nuevo escenario mundial exige una política exterior activa, prudente y coherente. Chile debe reafirmar su compromiso con la paz, el diálogo y el derecho internacional, evitando caer en alineamientos automáticos o apresurados que puedan comprometer su soberanía o sus intereses de largo plazo.

Finalmente, no debemos olvidar que este tipo de crisis internacionales también repercuten en el ánimo y la percepción de seguridad de la ciudadanía. La incertidumbre global puede generar desconfianza, temor o inestabilidad social en un país que ya enfrenta desafíos internos en materia de cohesión, seguridad y desarrollo.

El llamado es a que nuestras autoridades, tanto nacionales como regionales, actúen con visión de futuro, resguardando los intereses del país y de sus regiones productivas como el Maule, preparándose para los posibles impactos de un mundo cada vez más convulsionado, y reafirmando siempre el valor de la paz, la estabilidad y la cooperación entre los pueblos.